

I. AMBIENTE SOCIOCULTURAL

El siglo XIX, en el que emergen poderosas corrientes filosóficas como el Idealismo, el Positivismo o el Marxismo, es un siglo sumamente complejo. Cabe distinguir en él dos etapas.

La primera arranca de finales del siglo XVIII, hacia 1780, y termina en 1830. Es la etapa del **Romanticismo**, con su visión exaltada de la libertad, que conectará con los nacionalismos emergentes; la filosofía está dominada por el Idealismo alemán de HEGEL.

La segunda etapa comprende el periodo de las revoluciones liberales y nacionalistas y del colonialismo de las grandes potencias europeas. En el ámbito de las ideas se caracteriza por una gran diversidad de tendencias que oscilan desde el Positivismo científico de COMTE o el Liberalismo de J. S. MILL hasta el Materialismo histórico de MARX o el Vitalismo irracionalista de NIETZSCHE. En su radical heterogeneidad todas ellas tienen en común la **crítica al Idealismo** hegeliano, considerado demasiado **abstracto** e incapaz de dar cuenta de los fenómenos reales de la existencia.

1 EL MOVIMIENTO ROMÁNTICO: LA EXALTACIÓN DE LA LIBERTAD

En los primeros años del siglo XIX se mantienen las expectativas de *libertad, igualdad y fraternidad* que arrancan de los ideales nacidos de la toma de la Bastilla, inicio de la Revolución Francesa de 1789.

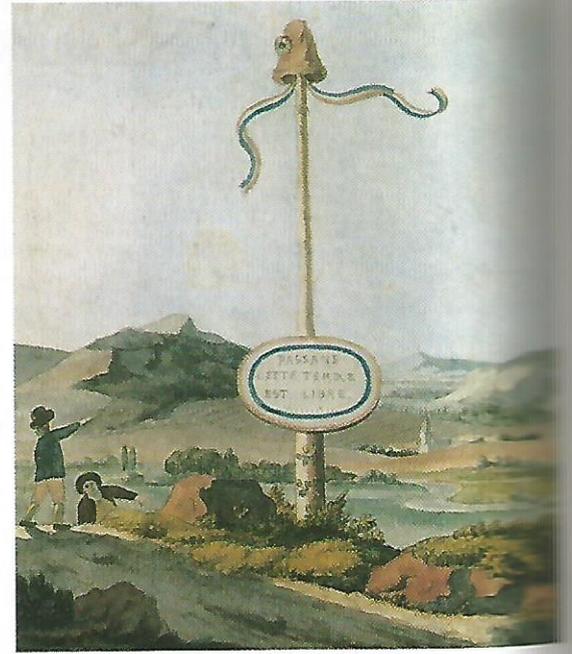
La desaparición del Antiguo Régimen se entiende en Europa como un paso hacia la libertad. Sin embargo, el ascenso de Napoleón al poder, primero como cónsul y luego como emperador en 1804, muestran lo vano de esas expectativas.

Las **guerras napoleónicas**, que se extendieron hasta 1812, favorecieron la difusión de las ideas ilustradas. Pero, vencido Napoleón en 1815, se impone una tendencia conservadora y de restauración monárquica en toda Europa.

Es el triunfo de la Santa Alianza, una coalición de Estados absolutistas formada por Austria, Prusia, Rusia y Francia (una vez restablecida la monarquía autoritaria), consagrada a la restitución del orden social anterior al estallido revolucionario.

La **restauración absolutista** supone, pues, un intento de vuelta atrás a la situación anterior a la Revolución tanto en lo político como en lo social y cultural. Pero las semillas ilustradas ya están sembradas y se expanden por doquier. La causa de los derechos individuales y de las libertades económicas y políticas seguirá a lo largo del siglo su marcha imparable, no exenta de dificultades, de la mano del Socialismo y el Liberalismo.

En el aspecto cultural, el **Romanticismo**, con la **exaltación de la libertad**, contribuye al desarrollo de movimientos culturales de carácter nacionalista. Además, promueve una revalorización de la Edad Media, el contacto con la naturaleza y el recurso a la imaginación, como se refleja en la obra literaria de múltiples autores románticos. **Doc. 1**



Frontera francesa a orillas del río Mosela después de la batalla de Valmy (1793). La Revolución Francesa suscitó el entusiasmo de numerosos intelectuales románticos como GOETHE, quien en esta acuarela ensalza la libertad que trajo consigo la Revolución. En el centro de la imagen reza la inscripción: "Viajeros, esta tierra es libre".

1 Los románticos no deseaban la paz y la quietud, sino una vida individual vigorosa y apasionada. No tenían ninguna simpatía por el industrialismo porque era feo, porque la búsqueda de dinero les parecía indigna de un alma inmortal y porque el crecimiento de las modernas organizaciones económicas interfería la libertad individual. En el periodo posrevolucionario se vieron comprometidos en la política, gradualmente, por el nacionalismo: cada nación había caído en la cuenta de que tenía un alma corpórea, que no podía ser libre mientras los límites de los Estados fueran diferentes de los de las naciones. En la primera mitad del siglo XIX el nacionalismo era el más vigoroso de los principios revolucionarios y muchos románticos lo apoyaron con todo entusiasmo.

B. RUSSELL: *Historia de la filosofía occidental*

- ¿Qué relación se establece en el texto entre romanticismo y nacionalismo?

2 LAS REVOLUCIONES: EL AUGE DE LA BURGUESÍA

El siglo XIX es, también, el **siglo de las revoluciones**. El espíritu revolucionario se extiende desde Francia por toda Europa. A la Revolución Francesa de 1789 le siguen las de 1830 y 1848. Al fracaso de cada una de ellas, suceden intentos de restauración que no consiguen restablecer ni el equilibrio ni la paz social.

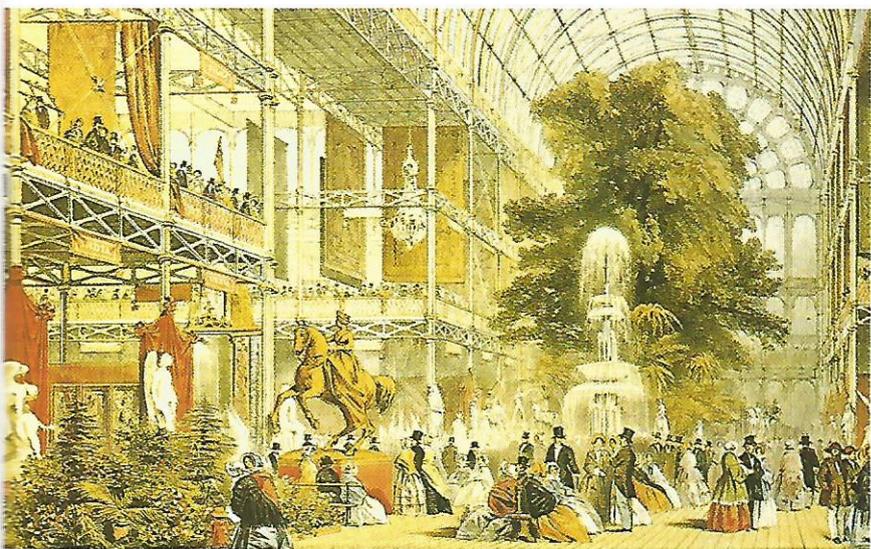
Después de la Revolución Francesa, la burguesía, que había asumido los ideales revolucionarios de libertad, igualdad y fraternidad, se sube al carro de los nacionalismos independentistas, restaura las monarquías pero impone al Estado el principio liberal de no intervención económica y social.

En **1830**, de nuevo desde París, vuelve la revolución a Europa. La restauración monárquica y la Santa Alianza han concluido. Las clases populares exigen una vez más libertad para todos, verdadera igualdad de oportunidades y justicia social.

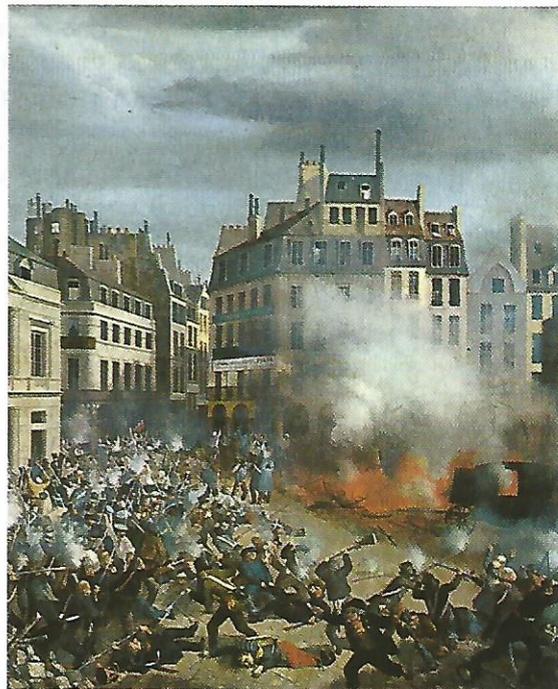
Fracasada también esta revolución, la burguesía, que continúa reservándose el poder político, promueve ahora las **monarquías parlamentarias**, con gobiernos representativos elegidos a través de un censo que se basa en un determinado nivel de renta (**sufragio censitario**).

En **1848**, impulsada por los movimientos democráticos, estalla en Europa una cascada de hechos revolucionarios que exigen al poder el **sufragio universal**, los partidos políticos e iguales cargas tributarias. La revuelta sólo tiene éxito a medias. Se acepta el sufragio masculino, pero el republicanismo cae víctima del orden restaurado.

Tras estas revoluciones, la clase social que más directamente sale favorecida es la **burguesía** que acaba siempre por hacer prevalecer sus intereses. Enriquecida en los siglos anteriores por el auge del comercio y las finanzas, el capitalismo mercantil se hace ahora con el poder político y, apoyada en los grandes avances científicos, impone un **capitalismo industrial** como nuevo modelo de producción y de organización económica y social, cuyas crueldades no tardaron en ponerse de manifiesto.



Palacio de Cristal, proyectado por JOSEPH PAXTON, para la Exposición Universal de Londres en 1851. Las sucesivas revoluciones del siglo XIX contribuyen a reforzar el papel de la burguesía como clase social ascendente que busca hacerse con el control del poder. El nuevo marco productivo, el capitalismo industrial y librecambista, exige un nuevo marco político donde pueda desarrollarse sin trabas. Ahí radica el origen del Estado liberal.



Enfrentamiento de las tropas monárquicas con las fuerzas republicanas cerca de las Tullerías (París) el 24 de febrero de 1848. La revolución del 48 siguió en Francia una extraña trayectoria: de una República social pasó a una República conservadora, para desembocar finalmente en la monarquía.

Actividades de comprensión

1. Define, en el contexto de este apartado, los términos y expresiones siguientes:
Santa Alianza – monarquías parlamentarias – sufragio censitario – burguesía.
2. ¿Cuáles son los rasgos más característicos del movimiento romántico?
3. ¿Qué es la restauración absolutista? ¿Por qué no tuvo éxito?
4. ¿Qué clase social resultó beneficiada de las revoluciones de 1830 y 1848? ¿Qué consecuencias se derivarán de esta situación?
5. ¿Qué objetivos perseguía la revolución de 1848?